

JESÚS ÁVILA GRAÑADOS

la mitología  
TEMPLARIA

**diversa**

© 2014, Jesús Ávila Granados  
www.jesusavilagranados.es  
jesusavilagranados@hotmail.com  
© 2014, Diversa Ediciones  
Edipro, S.C.P.  
Carretera de Rocafort 113  
43427 Conesa  
diversa@diversaediciones.com  
www.diversaediciones.com

Primera edición: marzo de 2014  
Segunda edición: julio de 2014

ISBN: 978-84-942484-0-5  
ISBN Ebook: 978-84-942484-1-2  
Depósito legal: T 464-2014

Diseño y maquetación: DONDESEA, servicios editoriales

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, así como su almacenamiento, transmisión o tratamiento por ningún medio, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso en España – *Printed in Spain*

# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	17
INTRODUCCIÓN .....	21
1. LOS SELDJÚCIDAS .....	31
Los oguz .....	32
Origen de los seldjúcidas .....	33
La batalla de Dandanakan .....	34
El sultán Alp-Arslan .....	36
La batalla de Manziquert .....	37
El nacimiento del estado turco .....	38
La Primera Cruzada y Kiliç-Arslan .....	39
La Segunda Cruzada y Mes'ud I .....	40
Kiliç-Arslan II, batalla de Miriokefalón y Tercera Cruzada ..	41
Un personaje de leyenda .....	42
2. DESARROLLO HISTÓRICO DE LA ORDEN DEL TEMPLE EN LA PENÍNSULA IBÉRICA .....	45
Código templario .....	54
Génesis de la orden .....	56
El Priorato de Sión .....	58
<i>Rennes-le-Château</i> .....	62
3. NO TODOS FUERON LOS ELEGIDOS .....	65
Estructura organizativa .....	68

4. LAS CLAVES ESOTÉRICAS DE LOS TEMPLARIOS .....	75
La iglesia de Bordón: la «Rosslyn hispana» .....	85
<i>El esoterismo templario de la iglesia de Bordón</i> .....	88
<i>El despertar del dragón</i> .....	93
<i>La partitura del Diablo</i> .....	96
<i>La extraña capilla</i> .....	98
<i>El rito iniciático para los caballeros</i> .....	99
5. EL SANTORAL TEMPLARIO .....	103
San Bartolomé .....	105
<i>Vestigios de san Bartolomé</i> .....	109
San Miguel Arcángel .....	111
San Juan Bautista .....	118
San Julián .....	120
San Gil y san Blas .....	123
Santa María Magdalena .....	124
Santa Águeda .....	125
6. LA RUEDA, SÍMBOLO SOLAR .....	129
La rueda en la simbología .....	131
Occidente .....	133
La Edad Media .....	134
El mandala de San Bartolomé de Ucero .....	135
<i>El cañón del río Lobos</i> .....	136
<i>El rosetón de la quintaesencia</i> .....	142
7. EL LABERINTO SAGRADO .....	145
Volúmenes y planos .....	147
Ritos de la fertilidad .....	148
Chartres .....	152

8. LAS VÍRGENES NEGRAS .....	155
Las vírgenes negras del Solsonès .....	169
<i>Patrona de Solsona</i> .....	170
<i>La virgen del Colls</i> .....	172
<i>Una cofradía de raíces templarias</i> .....	173
<i>El santuario de las nubes</i> .....	175
9. LA CRUZ DE LAS OCHO BEATITUDES .....	179
El extraño rosetón triangular de Valderrobres .....	183
10. EL CULTO A LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS ....	187
Poder esotérico .....	190
11. EL ÁRBOL SAGRADO .....	193
12. EL BAPHOMET .....	203
Los señores del Mal .....	209
Caracena, el pueblo maldito .....	213
<i>La iglesia de los símbolos</i> .....	215
13. EL MAESTRO CONSTRUCTOR .....	219
El templo de Salomón .....	221
14. LA ALQUIMIA, UN ARTE SAGRADO CONDENADO POR LA IGLESIA .....	227
Entre la historia y la leyenda .....	230
La esencia misma de un arte esotérico .....	232
15. LOS NÚMEROS SAGRADOS .....	241
El 3 .....	242
El 5 .....	243
El 6 .....	246

El 7.....	248
El 8.....	250
El 9.....	251
El 10.....	254
El 12.....	255
16. LOS COLORES SAGRADOS .....	257
El negro .....	258
El blanco .....	259
El rojo.....	260
17. EL YIN-YANG .....	265
Otra realidad .....	267
Yin y yang .....	268
Las iglesias catalanas de las tierras del Ebro .....	271
18. LA MÍTICA TAU .....	273
La tau egipcia .....	274
El alfabeto hebreo .....	275
El simbolismo cristiano .....	276
A través de los monumentos .....	277
19. EL GRIAL .....	285
La leyenda de San Pantaleón.....	291
20. LOS CULTOS ASTRALES .....	297
Sagitta .....	301
21. LOS SÍMBOLOS SERPENTARIOS .....	303
La vara de Asclepios .....	304
Los poderes terrenales .....	305

22. LOS SÍMBOLOS ERÓTICOS .....	311
Entre Cantabris y Castilla y León .....	312
Castillejo de Robledo .....	317
23. HIDRAS Y OTROS SERES FABULOSOS .....	319
24. LA OCA, EL AVE MÍTICA DE LOS ARCANOS MEDIÉVALES .....	325
Símbolo de origen ancestral .....	327
Un juego gnóstico .....	329
Un Cristo inquietante .....	334
25. EL MITO DEL PELÍCANO .....	339
26. LOS PREPARATIVOS PARA EL ÚLTIMO VIAJE ..	345
Las capillas funerarias de Navarra .....	354
La fuerza del ocho .....	358
27. ALTARES SAGRADOS .....	361
Conquezuela .....	363
Evolución del cristianismo .....	365
28. VERACRUCES .....	367
La Cruz de Caravaca .....	370
29. EL COMERCIO .....	377
Los puertos templarios hispanos .....	378
<i>El puerto de Occitania</i> .....	380
<i>La importancia de unas aguas milagrosas</i> .....	382
<i>Un puerto fluvial</i> .....	383
<i>La salida al mar del Maestrazgo</i> .....	384
<i>El puerto de «Ciutat»</i> .....	386

<i>Puerta del comercio de la sal</i> .....	387
<i>Huelva</i> .....	389
<i>La flota militar de Faro</i> .....	390
<i>El puerto Astur</i> .....	391
<i>Un puerto de pescadores a la sombra de una iglesia cargada de símbolos</i> .....	392
<i>Entre Castilla y el Atlántico</i> .....	394
Mallorca templaria .....	395
<i>Los templarios en Mallorca</i> .....	397
<i>El norte templario de la isla</i> .....	399
El Nuevo Mundo .....	402
La capilla de Rosslyn .....	406
El Camino de Santiago templario .....	408
<i>Por encima de los mitos</i> .....	410
<i>Villalcázar de Sirga</i> .....	411
<i>San Pantaleón</i> .....	412
30. CRONOLOGÍA TEMPLARIA .....	415
La bula « <i>Omne Datum Optimum</i> » .....	430
Los grandes pontífices de las cruzadas .....	434
Los grandes maestros de la Orden del Temple .....	436
GLOSARIO DE TÉRMINOS .....	439
BIBLIOGRAFÍA .....	469
<i>Libros de simbología y esoterismo</i> .....	472
AGRADECIMIENTOS .....	475



*Non Nobis, Domine,  
Non Nobis,  
Sed Nomini Tuo Da Gloriam*

No a Nosotros, Señor,  
no a Nosotros,  
sea la Gloria en Tu Nombre

(Lema templario)



*A la memoria de Jacques Bernard de Molay,  
último gran maestro de la Orden del Temple,  
en el 700º aniversario de su muerte en París,  
y a los demás caballeros templarios de Europa  
que igualmente fueron torturados y asesinados.*



## PRÓLOGO

Conozco a Jesús Ávila Granados y conozco su obra. Dos motivos, pues, más que suficientes como para hablar, siquiera sea con la licencia que puede otorgar la familiaridad, aunque sea haciéndolo desde la perspectiva de unas breves líneas, sobre una trayectoria profesional que no solo le avala como un magnífico escritor, sino que también le presenta como un fiable y a la vez experto transmisor de conocimientos. Unos conocimientos, adquiridos a lo largo de una vida dedicada a los viajes y a las investigaciones sobre el terreno, que sin duda han contribuido notablemente a facultarle como una auténtica autoridad en la materia que nos ofrece en la presente obra. Una tarea ardua, y en modo alguno fácil, lo sé por experiencia, siguiendo las huellas —en algunos casos difícilmente apreciables, interesadamente borradas en otros e incluso hábilmente ocultadas por los propios protagonistas posiblemente en la mayoría— de una orden medieval de caballería que, setecientos años después de su desaparición, todavía continúa levantando las más insospechadas pasiones y polémicas: la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y del Templo de Salomón. O, como popular y mundialmente son más conocidos: la Orden de los Caballeros Templarios.

La aventura que aquí nos propone Jesús Ávila es una calculada epopeya encaminada a conseguir que el lector participe en un apasionante viaje en el tiempo, introduciéndole, de paso, no solo en esas páginas de la historia que en demasiadas ocasiones pecan de exceso de rigurosidad, remitiéndose

sin misericordia a fuentes que generalmente nunca están al alcance del lector para que este las pueda consultar y constatar y que, además, carecen de ese factor arquetípico que hace de los hechos del pasado una experiencia intrínsecamente humana, sino también acercándole a esa misteriosa *cosmogénesis* de índole interna de la que los templarios hicieron gala. Una *cosmogénesis* que motivó, en parte, el acrecentamiento de su extraordinaria leyenda y también, desgraciadamente, constituyó otro de los factores que supusieron su posterior prendimiento y caída: su carácter hermético y el esoterismo añadido. Porque hemos de tener en cuenta que, durante sus aproximadamente doscientos años de existencia —en los que se constata idéntico ciclo vital que en cualquier cultura, civilización o imperio, es decir, nacimiento, auge y caída—, la Orden del Temple mantuvo, como el dios romano Jano, dos caras o facetas bien diferenciadas, una oficial u ortodoxa, de cara a la sociedad de la época, en la que como monjes y a la vez guerreros —un concepto novedoso entonces, aunque con antecedentes previos en los *ribats* musulmanes— no solo lucharon y murieron como mártires defendiendo y regando con su sangre los santos lugares de la cristiandad siendo soldados elegidos de Cristo, y otra cara más mística, en la que se convirtieron en buscadores y custodios de la Antigua Tradición y sus lugares sagrados. De manera que tampoco es casual que determinados asentamientos se localicen en entornos especialmente elegidos, con independencia de su posible situación estratégica; entornos, y a la vez *lugares de poder* —como los definen algunos autores—, en los que no solo se evidencia una determinada actividad de tipo energético o telúrico, sino que contienen además rastros inequívocos de pueblos y cultos anteriores, muchos de los cuales se remontan, curiosamente, a la época de los constructores de megalitos. Una faceta, la esotérica, reconocida en su justa

medida por historiadores mundialmente conocidos, como podría ser el caso de Ricardo de la Cierva.

Es por todo esto que el lector que se sumerja en las siguientes páginas comprobará que el autor no solo demuestra sus dotes de escritor, sino que, además, consigue que la pasión con la que dirige esta obra de extraordinario valor documental desborde de vitalidad las orillas de una historia que aún está por descubrirse en su práctica totalidad. Porque no nos olvidemos, ni por un momento, de que no resulta una tarea fácil hablar de una organización tan compleja como fue la Orden del Temple. Por el contrario, intentar alumbrar las tinieblas de ese mundo alternativo, incierto y terriblemente escurridizo requiere muchos años de estudio y dedicación, numerosos desplazamientos y una infinita paciencia para encajar, con la mayor precisión posible, las diferentes piezas de un enigma histórico de monumentales proporciones.

Por eso, además de un completo honor, me resulta gratificante presentar este magnífico trabajo, donde el autor, de una manera concienzuda, profesional y metódica, nos ofrece una obra imprescindible para el conocimiento del mundo templario. A través de los distintos capítulos conoceremos, con todo lujo de detalles, qué colores utilizaban y por qué; el santoral que mayoritariamente profesaban y las razones que les motivaban a hacerlo; la estrecha relación que mantenían con los Maestros y gremios de canteros, muchos de los cuales, profesaran o no entre las filas de artesanos que constituían una parte primordial del entramado administrativo de la Orden, les acompañaron no solo en su aventura histórica, sino también en su caída, pasando posteriormente a la clandestinidad cuando aquella fue suprimida. Asimismo conoceremos su desmesurado interés por ese otro gran enigma histórico que son las vírgenes negras y muchos otros temas afines que no

solo dejarán al lector con deseos de profundizar aún más en el insondable misterio de los caballeros templarios, sino que también le incitarán, estoy seguro de ello, a seguir unas huellas que, después de todo, continúan ahí, sin duda clamando justicia y reparación.

JUAN CARLOS MENÉNDEZ GIJÓN  
*En Madrid, a 21 de noviembre de 2013*



## INTRODUCCIÓN

«El carácter universalista de la Orden del Temple sobrepasaba al de la Iglesia romana. La orden admitía en su seno a gentes de todas las religiones, sin pedirles que renunciaran a ellas, incluso a los excomulgados».

ANTONIO DE LA RIVA. *La cara oculta del Temple*

Desde hace tres décadas estoy especialmente motivado por la Orden del Temple. Me he ocupado de estudiarla desde todos los ángulos y en todos los lugares, tanto de Europa como de Oriente Próximo.

Fue precisamente recorriendo el interior de Turquía, en concreto en la zona de Capadocia, cuando, en las iglesias rupestres del valle de Göreme, descubrí la cruz de las Ocho Beatitudes, la más esotérica de los templarios, realizada por los cristianos que, en los siglos altomedievales, en aquellos volcánicos parajes del centro de Anatolia, encontraron refugio ante las sangrientas invasiones islámicas, tras la Hégira, en el año 622. Esos frescos, realizados en pintura roja sobre la piedra volcánica, fueron los que inspiraron a los caballeros templarios que, durante la época de las cruzadas, atravesaron el país de los seldjúcidas a través de Anatolia, desde Constantinopla a Tierra Santa, en las rutas hacia Konya, la ciudad sagrada del místico sufí Mevlana, quien mantuvo una estrecha relación con los magos del Temple. Después, ya en Occidente, estos sabios del cristianismo más heterodoxo mantuvieron la cruz de las Ocho Beatitudes en

numerosos enclaves. Lamentablemente, muchas de estas representaciones han desaparecido por el paso del tiempo, o por la desidia humana.

Otra cruz de gran veneración para la Orden del Temple fue, sin duda, la tau, que se corresponde con la novena letra del alfabeto hebreo, la cual también vemos representada en numerosos enclaves de la España medieval que estuvieron vinculados con los templarios, como el castillo de Ponferrada en León, la iglesia de Bordón en Teruel, la iglesia de Yanguas en Soria, Castrogérez en Burgos, etc.

Pero la cruz templaria más conocida por todos es, sin duda, la llamada cruz paté (pateada). Se trata de una cruz griega de cuatro brazos de igual longitud, cuyos extremos recuerdan a la pata de oca, de ahí su nombre; o bien termina curvilínea, evocando la circunferencia del astro rey. Esta cruz era la más utilizada, porque fue la que, desde 1143 y de color rojo, llevaron los caballeros templarios en la parte izquierda de su capa blanca. Son innumerables los lugares de la España templaria que conservan este símbolo, algunos de ellos, paradójicamente, antes vinculados con los celtas, como es el caso de la lauda aparecida en la villa de Narros, en Soria, que se alza en el centro de su plaza mayor, la cual, en el dorso de la piedra, muestra grabados los siete cielos, como el paraíso celta.

El estudio de la simbología templaria, que recojo en la presente obra, ha supuesto una gratificante experiencia en todos los sentidos; porque estudiar a los templarios, los más destacados protagonistas de la Edad Media, ha significado adentrarme en las claves del conocimiento a través de las huellas de las evidencias. Un trabajo que no dejo de llevar a cabo, porque, contra más puertas se abren al mundo gnóstico, más espacios esperan para ser descubiertos, y eso es, sin duda, el gran atractivo del Temple, que nunca se agota.